

24 Expansión Sábado 30 abril 2022
 ECONOMÍA / POLÍTICA

La inflación golpea el consumo de los hogares y hunde el crecimiento al 0,3%

PRIMER TRIMESTRE/ Los coletazos del Covid y la desorbitada subida de los precios, que ha fulminado el poder adquisitivo de los ciudadanos, provocan un desplome del 3,7% en el gasto de las familias, su primera caída desde el primer trimestre de 2021.

J. Díaz, Madrid

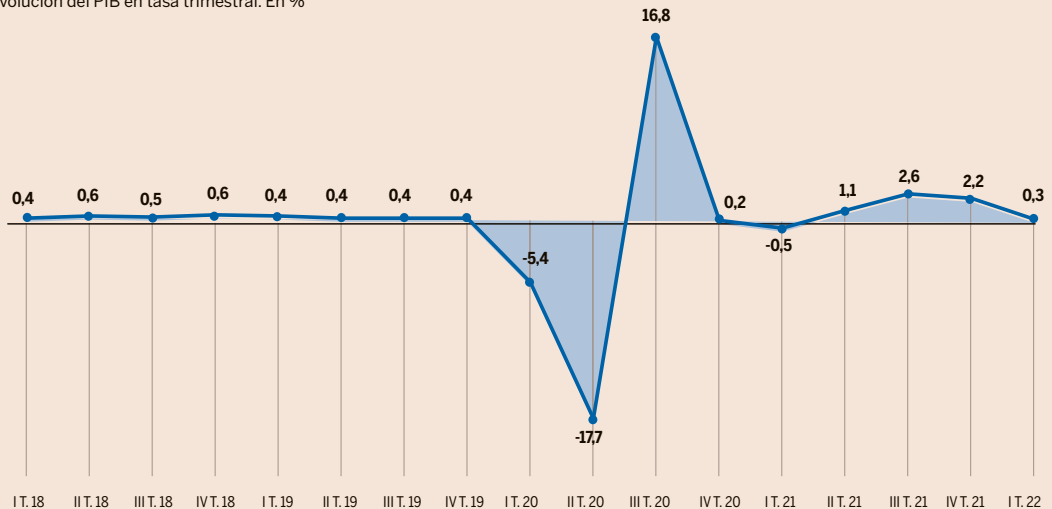
“La única función de la predicción económica es hacer que la astrología parezca algo más respetable”. Esta controvertida afirmación fue pronunciada por el igualmente polémico economista estadounidense John Kenneth Galbraith, pero cobra actualidad en el presente escenario, en el que cualquier pronóstico se convierte en un difícil y arriesgado ejercicio de anticipación. Es lo que ha ocurrido con el avance del dato de PIB del primer trimestre. Los expertos anticipaban un crecimiento atemperado por la espiral inflacionista, agudizada por la invasión de Ucrania; la persistencia de los cuellos de botella en las cadenas de suministro, y los últimos coletazos del Covid a través de su variante Omicron, pero la gélida realidad ha empeorado todos los pronósticos. El PIB apenas creció un 0,3% entre enero y marzo, según el dato de Contabilidad Nacional adelantado ayer por el INE, muy lejos del 0,9% que preveían organismos como el Banco de España o la Airef.

Ese dato, fruto del hundimiento del consumo de los hogares, contrasta con el alza del 2,2% registrada en el trimestre anterior y deja patente la fuerte desaceleración del crecimiento, mayor de la esperada. Y es que si bien el PIB arroja un alza del 6,4% en tasa interanual, esto se debe esencialmente al efecto comparativo con el mismo trimestre del año pasado, cuando la economía se contrajo un 4,1% también en tasa anual.

La cifra definitiva del primer trimestre podría ser aún peor. El avance del INE recoge esencialmente indicadores estadísticos hasta febrero y algunas estimaciones referidas a marzo; es decir, no reflejaría en su totalidad el impacto de la guerra en Ucrania ni la huelga de los transportistas. Por ello, el instituto estadístico advirtió ayer de que cambios “tan bruscos como los que vivimos hacen prever que las futuras revisiones de los resultados hoy publicados puedan ser de una magnitud mayor que la habitual”. La propia vicepresidenta económica, Nadia Calviño, admitió ayer que el nuevo cuadro macro del Gobierno, que rebaja

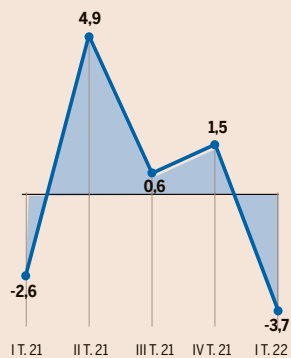
FRENAZO DE LA ECONOMÍA EN EL PRIMER TRIMESTRE

Evolución del PIB en tasa trimestral. En %



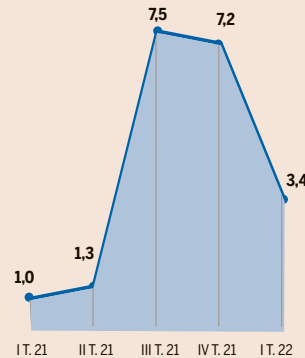
► Gasto en consumo de los hogares

Variación intertrimestral. En %



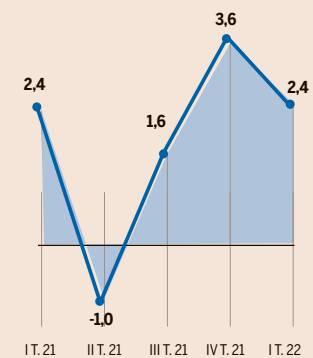
► Exportaciones

Variación intertrimestral. En %



► Inversión (formación bruta de capital)

Variación intertrimestral. En %



Expansión

Fuente: INE

drásticamente las previsiones de PIB para este año (ver información en páginas 22 y 23), está sujeto a una elevada incertidumbre.

A expensas de conocer la radiografía completa del trimestre, que podría deparar sorpresas aún más desagradables y provocar una nueva cascada de revisiones a la baja en las proyecciones, el dato avanzado ayer muestra el severo castigo infligido ya por la inflación a las familias españolas por la vía de un desorbi-

tado encarecimiento de la energía que ha terminado trasladándose con fuerza al resto de la cesta de la compra. El gasto en consumo final de los hogares se desplomó un 3,7% en el primer trimestre, su primera caída desde comienzos de 2021, evidenciando la pérdida de poder adquisitivo de los ciudadanos, en un contexto en el que el IPC prácticamente cuadruplicaba en marzo la subida de los salarios: una inflación del 9,8% vs. una mejora salarial media del

2,36%, aunque el IPC se ha moderado en abril al 8,4%.

A la galopante pérdida de poder de compra se añade la incertidumbre que nubla el horizonte económico. “Además de la inflación, es una cuestión de falta de expectativas para el consumo interno. La gente tiene mucha desconfianza hacia su propio futuro”, señala Francisco Cabrillo, catedrático de Economía en la Universidad Complutense, quien añade que el dato conocido ayer pone de relieve que

“la economía no ha emprendido un camino sólido de crecimiento”. El desplome del consumo privado, uno de los grandes puntales de la economía española, queda patente en el descalabro sufrido en marzo por las ventas del comercio minorista, que menguaron un 5,5%, su mayor caída en más de un año.

Tras griparse el primero de los grandes motores de impulso de la economía –el consumo privado–, el segundo, las exportaciones, ha evitado

que el deterioro fuera mayor. Las ventas al exterior crecieron un 3,4% en tasa intertrimestral, espoleadas en parte por “la depreciación del euro frente al dólar, que favorece las exportaciones fuera de la UE”, señala Cabrillo. No obstante, se han ralentizado respecto a los dos trimestres anteriores, cuando crecieron a tasas superiores al 7%. Además, aunque la demanda externa ha contribuido a sostener el anémico crecimiento trimestral, la mala noticia es



Las exportaciones siguen creciendo pero a la mitad de ritmo que en trimestres anteriores

El riesgo de estancamiento ha aumentado de forma considerable, según los expertos

que ese viento de cola podría desaparecer en los próximos meses. La vicepresidenta Calviño reconoció ayer que las perspectivas de crecimiento de España se ven lastradas por el sector exterior, muy castigado por la tormenta energética y por el frenazo del comercio europeo y mundial.

También la inversión se ha comportado mejor de lo previsto, para sorpresa de los expertos, con un alza del 2,4%, porcentaje que se dispara hasta el 7,3% en el caso de la inversión en bienes de equipo, a pesar de que la escalada de los costes está erosionando sus márgenes y construyendo los recursos disponibles.

En un contexto en el que ya redoblan los tambores de contracción en otros países europeos, como Italia y Suecia, los expertos no contemplan de momento un escenario similar en España, pero advierten de que “los datos que se están conociendo son muy preocupantes; son datos malos, hay que decirlo con toda claridad”, afirma José Manuel Corrales, profesor de Economía y Empresa de la Universidad Europea. El experto destaca que si bien el mercado laboral ha resistido hasta ahora relativamente bien, esto podría cambiar. “La ralentización del crecimiento económico es evidente y eso en algún momento se va a contagiar al mercado de trabajo”, advierte Corrales.

El mayor peligro en estos momentos es un escenario de estancamiento, que el dato conocido ayer convierte ya en una posibilidad real. “El riesgo de estancamiento ha aumentado de forma considerable en las últimas semanas”, alerta Corrales, quien añade que si se produce un estancamiento económico (o bajo crecimiento) combinado con una elevada inflación, “España va a destruir empresas y empleo”. Además del difícil contexto internacional, donde Putin amenaza con cortar el grifo del gas a más países de la UE tras Polonia y Bulgaria, el economista advierte de que en España, en el plano interno, “el clima de inestabilidad que hay a nivel político también se está contagiando a la economía”.